



COLORES
Y SABORES
DE MI
Tierra

UN TESORO DE COLORES Y SABORES PRESERVADO POR LOS CAMPESINOS BOYACENSES: NUESTROS PRINCIPALES PROTAGONISTAS

Por muchos años, campesinos del departamento de Boyacá han realizado actividades de cultivo y preservación de tesoros invaluable, semillas de papas, que han pasado por varias generaciones y han sentado las bases de una gran riqueza cultural, de la cual se ha generado un conocimiento ancestral, en muchos casos desconocido y olvidado.

Es importante rescatar y conocer los colores y sabores de los tesoros nativos producto de la tierra boyacense. La formación de conocimientos tiene un gran valor intrínseco dado que permiten la subsistencia y el mejoramiento de la calidad de vida de sus campesinos.

El sistema productivo de papa nativa en Boyacá se realiza en pequeñas parcelas y como actividad agrícola amigable con el medio ambiente.

Lo anterior ha permitido a un gran número de familias y papicultores boyacenses, dar respuesta a necesidades alimentarias y de sustento.

En Ventaquemada, la empresa Tesoros Nativos S.A.S cuenta con cerca de diez familias colaboradoras, cada una de ellas con menos de una hectárea destinada al cultivo de papas nativas, que, en diferentes temporadas del año, ofrecen su producto a través de su cadena de comercialización. En Chiscas, mediante Asochiscana se fomenta la participación de cultivadores mediante núcleos productivos, como estrategia de impulso comercial; allí se cuenta con 20 familias que dentro

de la alternancia de sus cultivos realizan siembras semestrales de papa nativa.

Cada material nativo de papa tiene un nombre con el que se le conoce de forma tradicional. Este resalta los atributos principales, tales como la forma, el color y el uso del tubérculo y la planta en sí misma. Estas denominaciones muestran el entrañable sentir de quienes con ellos, se relacionan a diario.

Habitantes de los municipios de Chiscas y Ventaquemada son conocedores del gran aporte nutricional de los materiales nativos de papa y hacen extensiva la invitación para que se incorporen en las dietas alimenticias.

Los boyacenses comprenden que es necesario que las nuevas generaciones recuerden el valor de la agricultura y que en el campo es donde se cosechan la vida y la esperanza de nuestro país.

A continuación se describen brevemente las familias, asociaciones e instituciones, que suministraron gran parte de la información publicada en este libro.

Ellos participaron activamente con la instalación de las parcelas experimentales, a fin de realizar la descripción agronómica, como también en obtener muestras para el análisis nutricional y molecular de cada uno de los materiales nativos de papa descritos.

NUESTROS PRINCIPALES PROTAGONISTAS



FAMILIAS BASTO VARGAS Y BASTO SUESCÚN

Don Luis Alberto Basto Santos, de 40 años y su esposa Doña Ayda Liliana Vargas Calderón, de 30 años, han nacido en el municipio de Chiscas, Vereda Las Cañas, tienen dos hijos, Johan Sebastián (6 años) y Juan David (4 años).

Don Luis cuenta: “el oficio de sembrar papa lo realizo gracias a la herencia de mis padres y mis abuelos, tanto paternos como maternos, porque desde hace mucho tiempo mi familia se dedica a la agricultura y la ganadería principalmente.

Mi padre nos incentivó desde pequeños la pasión por seguir sembrando papa para el consumo diario y sustento económico de mi familia.

A pesar de las dificultades hay que seguir sembrando porque de lo contrario se genera más pobreza, vendrán tiempos mejores y el campo llegará a florecer”.

De igual manera, Don Diego Alejandro Basto Santos, de 32 años y su esposa Suleyma Liliana Suescún, de 26 años, han nacido en el municipio de Chiscas, Vereda Las Cañas, tienen dos hijos, Gilber Alejandro (5 años) y Miguel Ángel (1 año). Don Alejandro, al igual que su hermano Luis Alberto, comenta que: “el amor por el campo y las papas ha sido heredado de generación en generación, principalmente por sus padres, quienes desde muy pequeños les enseñaron a labrar la tierra con sus manos”.

Para Don Alejandro, la vida en el campo no la cambia por nada, a pesar de que hay días difíciles, disfruta junto con su familia de la paz y la tranquilidad que emanan de este lugar.

En los últimos años han participado como miembros activos de las asociaciones de papa, con el fin de rescatar y volver a cultivar las papas nativas que consumían sus antecesores.



Don Daniel Alejandro Cerinza Ruiz, de 27 años y su esposa Yolanda Lozano Carreño, de 26 años, han nacido en el municipio de Chiscas, tienen dos hijas, Daniela (6 años) y Lorena (4 años).

Don Daniel cuenta que: “con mucho amor y pasión labra la tierra con sus manos, que en el campo no hay pobreza, hay paz, libertad y tranquilidad para trabajar”.

Actualmente Don Daniel vive con sus padres: Daniel Macario Cerinza, de 65 años y Cecilia Ruiz, de 52 años, en la Vereda Centro, sector El Rodeo, de Chiscas.

Don Macario y Doña Cecilia han forjado a través del tiempo una familia en la que el campo y la agricultura son esenciales.

A pesar de las circunstancias o la falta de apoyo, han creído que es necesario y satisfactorio cultivar tubérculos que tienen un valor ancestral muy importante y que han alimentado el sueño de muchos chiscanos. Es así como su hijo Daniel, aprendió de ellos a ser un líder campesino, que continuamente emprende proyectos productivos para el bienestar y mejora de las condiciones del gremio de productores de su vereda.

Como familia han procurado conservar semillas de papas nativas con distintos colores de pulpa y carne. Han apreciado a lo largo de sus generaciones la gran variedad de usos culinarios que estas tienen.

FAMILIA CERINZA LOZANO



COLORES
SABORES
DE MI
Tierra

Don Pedro Briceño, de 58 años y su esposa Milagros Castro, de 56 años, oriundos del municipio de Ventaquemada, tienen cuatro hijos, Yudi (31 años), Yeraldin (29 años), Carolina (27 años) e Iván (21 años).

Don Pedro relata: “que desde niño su papá Alfonso le enseñó a cultivar papas, enterraba las uñas en la tierra y aprendió a conocerlas a fondo.

Su papá lo mandaba a buscar al lado de una mata de maíz, una planta de papa, y encontraba papas negras y moradas, “que para él eran una maravilla”.

Al pasar los años, el cultivo de estas papas se redujo en su comunidad y su semilla se perdió.

Con la ayuda del Programa Andino de Innovación viajó a Ecuador y volvieron a su memoria nuevamente las papas nativas.

Cuando llegó a Colombia pensó en grande y comenzó a conseguir las semillas nativas y recordar el cultivo de estos materiales.

Es así, como desde hace 11 años, Don Pedro y su familia se han dedicado a viajar por todas las zonas del país donde se cultiva papa y ha logrado recuperar 40 materiales nativos.

Él enriquece su banco de materiales nativos mediante el trueque ancestral con sus conocidos de otras zonas. En el 2010 comenzó a cultivar papas nativas en su terreno y creó una alianza con 30 familias campesinas para cultivar el producto, convirtiendo a cada uno de sus aliados en un padrino que se encarga de mantener un material nativo.

Don Pedro ha encontrado en el cultivo y gastronomía de las papas nativas, no solamente el sustento de su familia, sino también una pasión que plasmó en su empresa Tesoros Nativos con la que ha logrado generar un impacto en la cadena productiva de este tubérculo, mejorando las condiciones de vida de los campesinos de su municipio.

Desde su empresa se promueve el cultivo, conservación y comercialización de “las papas ancestrales, las de los abuelos”, que hoy engalanan diferentes restaurantes gourmet en Colombia.

FAMILIA BRICEÑO CASTRO Y SU EMPRENDIMIENTO: TESOROS NATIVOS



ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES AGROPECUARIOS DE CHISCAS ASOCHISCANA

ASOCHISCANA surge ante la necesidad de establecer cadenas productivas agrícolas que promuevan la economía de los campesinos de la región.

La misión de la Asociación se enfoca en velar por el bienestar y el tejido social, mediante el aprovechamiento, uso sostenible y sustentable de los recursos naturales y agropecuarios de Chiscas.

ASOCHISCANA fomenta la producción de papas nativas, resguardadas con amor por los campesinos de su localidad, abriendo campo en los mercados nacionales. Actualmente, su representante legal es el ingeniero Agrónomo Wilmer Mauricio Mejía León, nacido en Chiscas, quien ha liderado a la comunidad en favor de rescatar y conservar las papas nativas de su región.

Esta excelente iniciativa ha contado con el apoyo de instituciones gubernamentales, que desde el año 2016, bajo el mandato del Ingeniero Agrónomo Javier Suescún (Alcalde de Chiscas 2016-2019) y el Zootecnista Camilo Caicedo Silva (Alcalde de Chiscas 2020-2023) han fortalecido el sector agropecuario, ofreciendo de manera activa asistencia, apoyo y asesoría en proyectos que fortalezcan y reactiven la economía de las familias chiscanas.

Como resultado del compromiso y amor por su tierra Wilmer, Javier y Camilo, han logrado establecer redes de comercialización, el fortalecimiento del tejido social y cultural de uno de los productos icono de la Provincia de Gutiérrez, del departamento de Boyacá.

